

Orientación de terapeutas ocupacionales hacia la investigación en Argentina en el año 2025: tensiones y posibilidades

Occupational therapists' orientation toward research in Argentina in 2025: tensions and possibilities

María Agustina Ciampa

María Agustina Ciampa

Licenciada en Terapia Ocupacional por la Universidad de Buenos Aires y Doctora en Psicología por la Universidad Maimónides. A nivel laboral, ha trabajado en procesos de incorporación laboral por más de una década, apoyando a personas en situación de desventaja y equipos de trabajo en el desarrollo de apoyos naturales para incorporaciones sostenidas. Actualmente es docente en grado y posgrado en la Universidad de Buenos Aires y en la Universidad Juan Agustín Maza.

agostina.ciampa@gmail.com

Resumen

Introducción: la Terapia Ocupacional experimenta un crecimiento sostenido a nivel global, acompañado por el desarrollo de una cultura de investigación aún en consolidación. En este contexto, persisten tensiones en la vinculación con la investigación y la producción del conocimiento a nivel local. **Método:** se realizó un estudio cuantitativo descriptivo mediante una encuesta autoadministrada dirigida a terapeutas ocupacionales de distintas partes del mundo, en este artículo se presentan los resultados de Argentina. El instrumento incluyó datos sociodemográficos, formación y participación en investigación, y la aplicación de la escala *Edmonton Research Orientation Survey* (EROS). Se recopilieron 133 respuestas, las cuales fueron analizadas a través de frecuencias descriptivas, medias y desvío estándar. **Resultados:** los resultados evidencian una buena orientación hacia la investigación (EROS: 115/180), destacándose una valoración positiva de la investigación y la innovación. Sin embargo, el nivel de participación es bajo: sólo un tercio de las personas encuestadas participa actualmente en investigaciones, aunque un 39,4% manifiesta interés en hacerlo. A su vez, colegas expresan que conocer oportunidades para investigar, contar con financiamiento tanto para investigar como para asistir a congresos y recibir apoyo de personas con más experiencia sería de ayuda para la participación. **Conclusión:** existe una predisposición y valoración favorable de la investigación entre terapeutas ocupacionales en Argentina, pero su participación se ve limitada por condiciones estructurales, especialmente materiales y temporales. Fortalecer el acceso a financiamiento y promover redes de colaboración entre profesionales con diferente nivel de experiencia podría favorecer una mayor producción del conocimiento a nivel local.

Palabras clave: investigación, Terapia Ocupacional, promoción de la investigación, producción científica, Argentina.

Abstract

Introduction: Occupational Therapy is experiencing sustained growth at a global level, with research culture development still in the process of consolidation. In this context, tensions persist within research and the production of local knowledge. **Method:** a quantitative descriptive study was conducted using a self-administered survey targeting occupational therapists from different parts of the world; this article presents the results from Argentina.

The instrument included sociodemographic data, training and participation in research, and the Edmonton Research Orientation Survey (EROS). A total of 133 responses were collected and analyzed using descriptive frequencies, means, and standard deviations.

Results: findings show a good orientation toward research (EROS: 115/180), highlighting a positive valuation of research and innovation. However, participation levels are low: only one-third of respondents are currently involved in research, although 39,4% express interest in doing so. Additionally, participants indicated that greater awareness of research opportunities, access to funding (both for conducting research and attending conferences), and support from more experienced colleagues would facilitate their involvement. **Conclusion:** there is a strong predisposition toward and appreciation of research among occupational therapists in Argentina; however, participation is limited by structural conditions, particularly material and time constraints. Strengthening access to funding and promoting collaborative networks among professionals with different levels of experience could enhance local knowledge production.

Keywords: research, Occupational Therapy, research promotion, scientific output, Argentina.

Introducción

Investigación en Terapia Ocupacional

La Terapia Ocupacional ha tenido un crecimiento sostenido y exponencial en los últimos años con una cultura de investigación en desarrollo. Al respecto, la Federación Mundial de Terapeutas Ocupacionales (WFOT, por sus siglas en inglés) a partir de un estudio Delphi, del que Argentina participó respondiendo, ha identificado 8 prioridades internacionales en investigación con la intención de unir esfuerzos entre las organizaciones miembro y proveer una dirección estratégica para la obtención de recursos para investigar con el fin último de alcanzar mayores niveles de participación por parte de terapeutas ocupacionales en investigación a lo largo y ancho del mundo. Dichas prioridades incluyen: (1) la efectividad en las intervenciones de Terapia Ocupacional; (2) la práctica basada en la evidencia y la traducción del conocimiento; (3) la participación en la vida cotidiana; (4) el envejecimiento saludable; (5) Terapia Ocupacional y condiciones crónicas; (6) el desarrollo comunitario sostenible e intervenciones basadas en la comunidad; (7) el uso de tecnologías en la profesión; y (8) cuestiones profesionales vinculadas al ejercicio de la Terapia Ocupacional (WFOT *et al.*, 2017).

Investigación en Latinoamérica

En particular, la producción y diseminación del conocimiento en Latinoamérica ha tenido una fuerte dominancia desde el Norte Global, considerando que desde en sus inicios, las formaciones en Terapia Ocupacional en la región importaron las bases teóricas y prácticas desde países del Norte (Duarte y Talero, 2022; Nabergoi, 2022). Si bien este hecho ha sido funcional para el desarrollo de la profesión, permitiendo abrir puestos de trabajo con legitimación en su momento, persiste hasta el día de hoy, lo que impacta en las representaciones sobre el conocimiento, existiendo una dominancia de la lengua inglesa por sobre las lenguas regionales (Galheigo, 2011; Lopes *et al.*, 2023). Quizás sea éste un momento oportuno para cuestionar tal dominancia y poner en valor la producción del conocimiento local, escrita en los idiomas que se hablan en la región, una producción plural relacionada con dicha raíz y vinculada fuertemente con el desarrollo de la historia de la Terapia Ocupacional Latinoamericana (Testa, 2020).

Revistas

Así como el desarrollo de la profesión viene siendo exponencial, se observa un incremento en el número de revistas científicas de Terapia Ocupacional a nivel global, lo que aumenta la visibilidad de su producción del conocimiento. Si bien el principal idioma de publicación es el inglés (58%), resulta llamativo que no sólo publican en dicho idioma revistas de países angloparlantes, sino también en otros cuyo idioma oficial

difiere, como es el caso de revistas asiáticas, por ejemplo. El segundo idioma de publicación es el español (14%), presentando revistas de libre acceso, es decir que costea los gastos de publicación quien edita (mayormente agrupaciones de profesionales, sociedades científicas o universidades), o de acceso abierto, donde costea los gastos de publicación quien escribe. En cualquiera de estos dos casos, sus artículos resultan libres y gratuitos sin necesidad de una suscripción paga, lo que facilita las posibilidades de acceso y visibilización. Resulta de interés mencionar que las revistas en español que se sostienen hasta el año del presente estudio surgieron en el corriente siglo y no en el siglo pasado como es el caso de otras revistas de habla inglesa (Sobrido-Prieto *et al.*, 2021). Duarte y Talero (2022) dan cuenta de la escasa presencia de revistas latinoamericanas en bases de datos indexadas, entendiendo que este punto favorece su visibilización, y a partir de allí realizan un cuestionamiento a la mercantilización de la producción científica considerando que las principales bases de datos (*Web of Science* -WoS- y *Scopus*) fueron creadas por “corporaciones editoriales multinacionales con fines de lucro” que gestionan el 60% de las revistas que allí están indexadas y para ingresar, deben ser citadas por las revistas que actualmente forman parte de las mismas bases (Duarte y Talero, 2022, p.5). Por tanto, sugieren que las limitaciones que presentan las revistas latinoamericanas en el acceso a las bases de datos están vinculadas con razones principalmente mercantiles, lo que impacta negativamente en las posibilidades de difusión de la producción del conocimiento a nivel regional. A fin de sortear esta dificultad, se han creado bases de datos que promueven el acceso abierto y buscan visibilizar la literatura latinoamericana, tales como Lilacs, Latindex, Scielo y Redalyc, pero no siempre son valoradas por los sistemas nacionales de evaluación científica ni tenidas en cuenta en las revisiones de la literatura. Por último, pero no menos importante, las autoras proponen cuestionar los métodos hegemónicos que validan y apoyan la producción del conocimiento para construir unos indicadores sensibles en la región (Duarte y Talero, 2022).

Condiciones de realización

Para poder desarrollar investigaciones de principio a fin, Samaja (2004) describe las condiciones de realización como cualquier elemento que conforma los medios que posibilitan todo el proceso de investigación, en otras palabras, todo aquello que se interpone entre quien investiga y su objeto de estudio. Dentro de los medios para investigar, se encuentran las condiciones temporales, materiales, y técnicas, que implican tanto un saber hacer como el uso de investigaciones previas. Si bien no hay un consenso sobre la definición del uso de la investigación, se considera que en Terapia Ocupacional puede ser una manera de evaluar la efectividad de la traduc-

ción del conocimiento científico en la práctica, así como contribuir al desarrollo profesional y de los equipos de Terapia Ocupacional (Wressle y Samuelsson, 2015). Dentro de las barreras reportadas para usar investigación en la práctica, colegas han identificado la falta de tiempo para revisar, criticar y sintetizar la evidencia científica, así como falta de personal, falta de evidencia disponible, falta de habilidades, instalaciones inadecuadas y falta de apoyo entre colegas (Bennett *et al.*, 2003; Egan *et al.*, 2004; Pighills, 2013; Wressle y Samuelsson, 2014). Por el contrario, resultan facilitadores para el uso de investigación el tejido de redes entre estudiantes, colegas e investigadores (Thomas y Law, 2013).

En particular, pareciera que la producción del conocimiento en Terapia Ocupacional y su difusión en Argentina se ve limitada por las condiciones laborales del colectivo profesional que difícilmente accede a investigar de manera rentada, haciéndolo “con mucha vocación y compromiso” (Testa, 2020, p.1362). En un reciente estudio, se identificó que, de una muestra de 211 docentes de las carreras de Terapia Ocupacional en Argentina, sólo un 19% cuenta con cargos exclusivos y semiexclusivos, siendo éstos los que posibilitan involucrarse en proyectos de extensión y/o de investigación de manera rentada (Ciampa y Roldán, 2024). En relación con el uso de la investigación, Lopes *et al.* (2023), observaron desafíos en torno al acceso, la sistematización, la lectura y los diálogos compartidos sobre distintos artículos científicos seleccionados.

Habilidades

En cuanto a las habilidades que presentan profesionales de Terapia Ocupacional hispanoparlantes para investigar se identifica la búsqueda de artículos en primer lugar, seguida por habilidades para desarrollar una práctica basada en evidencia, comunicación científica, metodología y estadística, y la escritura científica en último lugar. Pareciera que contar con estudios de maestría o más aún de doctorado, con formación específica en investigación, y llevar a cabo proyectos de investigación en el propio trabajo, son predictores de mayores habilidades (Valera-Gran *et al.*, 2024; Wressle y Samuelsson, 2015). Al momento de integrar la evidencia en la práctica, autoras recomiendan conformar equipos con profesionales con más años de experiencia, quienes se apoyan más en su propia experiencia que en la evidencia científica, junto con nóveles profesionales que pueden aportar las últimas investigaciones sobre el tema, y realizar en conjunto reflexiones que posibiliten el aprendizaje colectivo (Wressle y Samuelsson, 2015; Thomas y Law, 2013).

Práctica Basada en Evidencia (PBE)

La PBE suele ser interpretada por la mayoría de terapeutas ocupacionales como el uso de investigación únicamente. Sin embargo, la PBE implica una estrategia para la toma de de-

cisiones que propone integrar la mejor evidencia científica disponible con la experiencia profesional y las necesidades de quienes reciben los servicios de Terapia Ocupacional, sean personas, grupos o comunidades. Adicionalmente, se realiza una nota al pie aclarando que dicha evidencia científica suele ser externa, es decir, desarrollada en otro contexto con otras personas, por lo que es deber de profesionales en Terapia Ocupacional evaluar si dicha evidencia responde a las necesidades de quienes reciben dichos servicios (Sackett *et al.*, 1996; Reagon *et al.*, 2008). Reforzando esta idea, Wressle y Samuelsson (2015) declaran que toda evidencia científica, para que sea plausible de ser considerada para el desarrollo de la práctica, debe responder a tales necesidades y ser del mismo contexto, lo cual refuerza la necesidad de producir investigación en cada región y contexto particular.

Es por todo lo antedicho que cobra relevancia conocer qué acercamiento presentan colegas de Argentina hacia la investigación, incluyendo leer reportes de investigaciones, reunir evidencia a partir de la práctica, desarrollar una práctica basada en la evidencia e involucrarse en la producción del conocimiento como tal.

Método

Primeramente, resulta importante mencionar que los datos aquí presentados forman parte de una iniciativa global anclada en la WFOT. Mientras que los resultados totales están siendo analizados para su posterior publicación, el grupo se mostró de acuerdo con avanzar con la publicación de los datos en Argentina. Inicialmente, se esperaba presentar los resultados de Latinoamérica, pero lamentablemente la tasa de respuesta fue mínima en otros países comparados con Argentina, por lo que no fue posible presentar los datos en su conjunto.

Se llevó a cabo un diseño cuantitativo de tipo descriptivo, a través de una encuesta con preguntas mayormente cerradas y algunas abiertas aclaratorias, la cual se desarrollará a continuación (Hernández Sampieri *et al.*, 2018).

Instrumento de recolección de datos

La encuesta consta de 3 secciones: la primera con datos de etiqueta tales como el género, el tiempo de ejercicio, si completaron estudios de posgrado, el lugar y tipo de trabajo, la carga horaria dedicada, el área de ejercicio y el idioma empleado en dicho espacio. La segunda sección constó de preguntas orientadas a la investigación, incluyendo la formación en grado y posgrado, el nivel de participación actual en investigación (búsqueda, lectura, participación en alguna etapa de una investigación, presentaciones, supervisiones de investigaciones) y qué alentaría una mayor participación en investigación si así lo quisieran. La tercera sección implicó la encuesta de orientación hacia la investigación

de Edmonton (*Edmonton Research Orientation Survey* en inglés, en adelante, EROS). Para la selección de este instrumento, se realizaron diversas propuestas de herramientas estandarizadas que valoren o pudieran valorar la participación de terapeutas ocupacionales en investigación, a través de la lectura y compartida de artículos científicos. Como fue mencionado, la encuesta fue lanzada por un grupo de investigación internacional y se invitó a completar la encuesta a todos los países miembro de la WFOT, por lo que fue necesario el consenso de todo el grupo en la selección del instrumento esperando que pueda responder al objetivo general de la investigación. Si bien la EROS no presenta una validación en Argentina, así como tampoco en cantidad de otros países, es difícil encontrar un único instrumento que esté validado en todas partes del mundo, y crear uno propio habría demorado la realización del presente estudio que no contó con financiamiento, por lo que se acordó en avanzar con la implementación de dicha escala. La EROS es una herramienta validada inicialmente en 1996 en Edmonton, Canadá para valorar la orientación a la investigación de parte de profesionales de la salud (Pain *et al.*, 1996, como se cita en McCleary y Brown, 2002). Desde entonces, se ha utilizado para evaluar la orientación a la investigación de parte de profesionales de la medicina, enfermería y Terapia Ocupacional, así como estudiantes de disciplinas sanitarias en Canadá, India, Estados Unidos, Reino Unido. La EROS valora el conocimiento, las actitudes y el nivel de participación de profesionales sociosanitarios en investigación a través de 4 subescalas: valora la investigación (entendida como la actitud hacia la investigación), se involucra en investigación (participación activa en investigación), usa investigación (si profesionales se informan con investigaciones para guiar la práctica cotidiana), y valora la innovación (mantenerse actualizado y con interés por hacer propuestas novedosas). Por fuera de las anteriores, realiza 5 preguntas para indagar barreras y apoyos para la investigación. En total, la versión actual posee 36 ítems. Las respuestas son cerradas, con una escala tipo Likert de 5 puntos que va desde totalmente en desacuerdo a totalmente de acuerdo. La puntuación máxima es de 180 puntos, y cuanto más alto el puntaje, mayor orientación hacia la investigación. En estudios previos, la EROS ha demostrado tener buena consistencia interna y validez. El puntaje total se calcula sumando las respuestas de todos los ítems. Se calcularon puntuaciones medias y el desvío estándar para cada una de las cinco subescalas de la EROS (Bhatt, 2021; Peachey *et al.*, 2018; Squires *et al.*, 2011, Lyons *et al.*, 2010).

Recaudos éticos

El estudio ha sido aprobado bajo el número 2024/HE001436 por el comité de ética de la Universidad de Sydney, Australia.

Procedimiento

Se envió la encuesta por correo electrónico a la Asociación Argentina de Terapeutas Ocupacionales y por servicio de

mensajería a grupos de colegas invitando a participar de la presente investigación completando la encuesta cuyo llenado demoraría alrededor de unos diez minutos y solicitando su difusión entre los meses de enero y abril del año 2025. Una vez recibidas todas las respuestas (242), se conservaron aquellas cuyos datos figuraban completos (133).

Resultados

Se obtuvo un total de 133 encuestas completas de colegas que ejercen en el territorio de la República Argentina. La mayoría se identifica como mujer cis o trans (94,7%), seguido por varón cis o trans (3,8%) y un 1,5% que prefirió no responder. Ninguna persona se identifica con género fluido.

En relación con el tiempo de ejercicio, el principal grupo se recibió en algún momento de los últimos 10 años (42,1%), seguido por quienes se recibieron de 10 a 20 años (30,1%), en tercer lugar, de 20 a 30 años (22,6%), en cuarto de 30 a 40 años (3,8%) y en último lugar, quienes llevan más de 40 años de ejercicio (1,5%).

Al indagar sobre la formación de posgrado, un 40,6% cursó una especialización, incluidas las residencias. En segundo lugar, han estudiado una diplomatura o postítulo (38,3%), seguido por maestría (11,3%) y en último lugar, un doctorado (2,3%). En total, un 92,5% ha continuado estudiando después del grado. Al momento del llenado de la encuesta, un 7,5% se encontraba estudiando una maestría y un 3% un doctorado.

La mayoría de las personas trabaja en la Provincia de Buenos Aires (54,1%) seguido por quienes se desempeñan en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (24,8%) y, en tercer lugar, en la provincia de Córdoba (5,3%). En la Tabla 1 se pueden observar los números totales.

Tabla 1. Territorio donde se desempeña laboralmente.

	N	Porcentaje
Buenos Aires	72	54,1
CABA	33	24,8
Córdoba	7	5,3
Santa Fe	5	3,8
Mendoza	4	3
Chubut	3	2,3
Neuquén	2	1,5
Santa Cruz	2	1,5
Corrientes	1	0,8
Entre Ríos	1	0,8
La Rioja	1	0,8
Misiones	1	0,8
Río Negro	1	0,8

Fuente: elaboración propia, 2026.

Del total, un 91% trabaja en una ciudad, un 6% en un centro regional, un 2,3% en un territorio rural, y un 0,8% de manera remota. Al preguntar por la carga horaria, un 64,4% trabaja a tiempo completo, un 28,8% a tiempo parcial, un 5,3% bajo contrato de manera ocasional, un 1,5% se encuentra de licencia maternal y un 0,8% no trabaja. Respecto de la función principal como terapeuta ocupacional, la mayoría se dedica a la atención (78,9%), en segundo lugar, un 13,5% se dedica a la docencia e investigación, un 6,8% a la gestión y un 0,8% hace principalmente investigación clínica. Dentro de quienes se dedican a la atención, el principal grupo desarrolla práctica privada (34,4%), seguido por quienes trabajan en un centro de rehabilitación privado (24,2%), en centros educativos (7%), en hospitales públicos y privados (5,5% cada uno), en servicios públicos basados en la comunidad (4,7%), en centro de día u hospital de día (4,7%). Si bien la mayoría habla castellano en su lugar de trabajo (93,2%), un 6,8% declara usar tanto español como inglés. Según el área de atención, el principal grupo trabaja con personas con discapacidad intelectual o del desarrollo (14,7%), seguido por pediatría (14,4%) y salud mental (11,4%). Cabe aclarar que cada persona podía seleccionar más de una opción, motivo por el cual el total da 368 en lugar de 133. En la Tabla 2 se pueden observar los resultados totales.

Área de atención	N	%
Discapacidad intelectual o del desarrollo	54	14,7
Pediatría	53	14,4
Salud mental/ psiquiatría	42	11,4
Neurología	40	10,9
Personas mayores	34	9,2
Salud ocupacional/ rehabilitación laboral	25	6,8
Injuria cerebral adquirida	19	5,2
Deterioro cognitivo	18	4,9
Empleo con apoyo	18	4,9
Ortopedia / reumatología / amputación	18	4,9
Lesión de la médula espinal	15	4,1
Manos	10	2,7
Oncología/ cuidados paliativos	8	2,2
Cardíaco/ Respiratorio	5	1,4
Escuela	4	1,1
Comunitario	2	0,5
UCI	2	0,5
Dolor crónico	1	0,3
Forense	0	0
Renal	0	0

Fuente: elaboración propia, 2026.

Formación en investigación

A continuación, se presentarán los resultados sobre la formación que han recibido durante la carrera de grado en Terapia Ocupacional sobre investigación, el principal grupo (32,7%) cursó al menos una asignatura sobre métodos de investigación, incluyendo formación sobre los métodos cuantitativo y cualitativo, estadística, entre otras opciones posibles. En la Figura 1 se observan todas las opciones con las respuestas expresadas en porcentajes.

Figura 1. Formación en investigación en la carrera de grado de Terapia Ocupacional.



Fuente: elaboración propia, 2026.

A continuación, se presentan los resultados sobre la participación en investigación. Un 39,4% declara no participar en investigaciones, pero con intenciones de hacerlo en un futuro, mientras que un 31,8% participa en investigaciones al momento de la encuesta, mientras que un 15,9% lo hizo en un pasado y un 12,9% no tiene intenciones de investigar. En relación con el nivel de participación en investigación durante el último año, un gran número buscó artículos en herramientas generales como Google (91%) o en bases de datos específicas como Lilacs, Scielo, entre otras (69,9%). Un 85,7% se involucró en la lectura de artículos científicos, o en revisiones sistemáticas, revisiones de alcance o en síntesis de evidencia (53,4%). Menos de la mitad recopiló datos para un estudio (42,9%), participó en el diseño (39,8%) o analizó datos básicos (33,1%). En la Figura 2 se observan los resultados totales expresados en porcentajes.

Figura 2. Nivel de participación en investigación durante los últimos 12 meses.



Fuente: elaboración propia, 2026.

A quienes respondieron integrar investigaciones en su práctica, se les solicitó proporcionar ejemplos, dentro de los que mencionaron el uso de la evidencia científica para seleccionar instrumentos de evaluación como la Medida de Independencia Funcional u otras utilizadas en rehabilitación neurológica, o el uso de la escala autoadministrada de Evaluación de la Muñeca Autoevaluada por el Paciente luego de contar con una adaptación transcultural y validación nacional, así como la aplicación de un instrumento de evaluación y su currículum para trabajar la escritura con infantes. También han mencionado la integración de investigaciones para pensar las estrategias de intervención en procesos de Terapia Ocupacional, en clave de accesibilidad, el diseño de apoyos para la participación, la aplicación de técnicas como imaginación motora en el área de neurología, o el diseño de férulas y ortesis de miembro superior. A su vez, se reportó el uso de evidencia para planificar intervenciones en los contextos, como la transferencia del concepto de apoyos a la comunidad, el diseño de salas sensoriales que favorezcan la participación de personas mayores, o la adaptación sensorial de un consultorio odontológico. En otro caso, han integrado investigaciones al momento de pensar estrategias de enseñanza y aprendizaje en docencia universitaria, como el aprendizaje basado en problemas.

Habiendo presentado el nivel de participación en investigaciones del último año, se indagó sobre qué les ayudaría a incrementar su participación en proyectos de investigación. En primer lugar, se identificó la necesidad de obtener un mayor conocimiento de las oportunidades de investigación incluyendo financiación y grupos de investigación (80,5%), en segundo lugar, se mencionó la necesidad de mayor disponibilidad de financiación para investigar (64,7%), en tercer lugar, recibir mentoría por parte de alguien con más experiencia en investigación (57,9%) y, en cuarto lugar, contar con apoyo económico para asistir a conferencias y congresos (57,1%). En la Figura 3 se observa el listado total con sus resultados expresados en porcentajes.

Figura 3. Necesidades para incrementar la participación en investigación.



Fuente: elaboración propia, 2026.

Dentro de otras ayudas, colegas han mencionado la necesidad de contar con tiempo rentado para llevar a cabo investigaciones, ingresos acordes a las demandas del puesto, condiciones que permitan conformar equipos de investigación, incluyendo las horas pagas con estabilidad laboral, así como la posibilidad de realizar posgrados, oportunidad para formarse en investigación en enfoques cualitativos y una mayor valoración de la producción del conocimiento local, así como reconocer aspectos metodológicos e históricos de la investigación en profesiones feminizadas.

Encuesta de Orientación a la Investigación de Edmonton (EROS)

La consistencia interna de la escala obtuvo buena fiabilidad ($\alpha=0.73-0.86$), lo que significa que sus resultados son confiables. Como resultados generales, se obtuvo un mínimo de 40, un máximo de 154 y una media de 115. Recordando que el máximo puntaje posible es de 180 y que, a mayor puntaje, mayor orientación hacia la investigación, se puede concluir que colegas presentan una buena orientación. En la Tabla 3 se observan los resultados por subescala comprendiendo la cantidad de ítems, el valor de fiabilidad, la media y el desvío estándar.

Tabla 3. Resultados por subescala según cantidad de ítems, alfa de Cronbach, media y desvío estándar de la EROS.

Subescala	Cantidad de ítems	Alfa de Cronbach	Media	Desvío estándar
Se involucra en investigación	7	.733	3.08	0.61
Valora la investigación	6	.816	4.04	0.80
Valora la innovación	7	.856	3.94	0.64
Utiliza investigación	11	.857	3.75	0.55

Fuente: elaboración propia, 2026.

En el desglose por subescalas se pueden observar puntajes más altos en la valoración de la investigación, seguido por quienes valoran la innovación. El puntaje más bajo corresponde al nivel en que se involucran en investigación, lo que podría relacionarse con los resultados anteriores, comprendiendo la falta de tiempo y de financiación para investigar. En la Tabla 4 se encuentran los resultados por cada ítem de cada una de las cuatro subescalas.

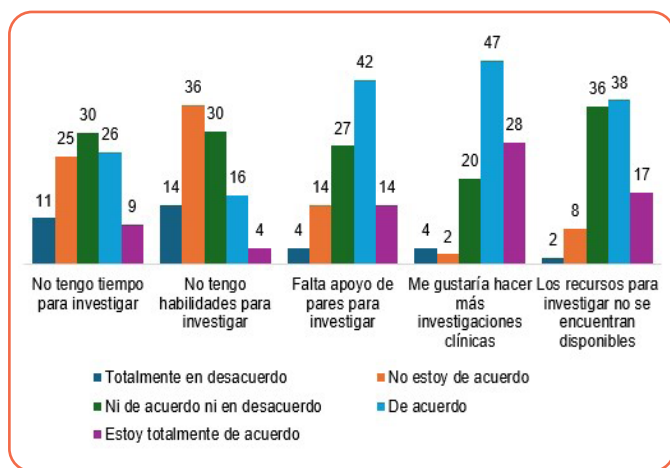
Tabla 4. Resultados de la EROS por cada ítem de cada subescala.

		Totalmente en desacuerdo	No estoy de acuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	De acuerdo	Estoy totalmente de acuerdo
Se involucra en investigación	Me siento líder en mi ámbito profesional	5,3	20,3	36,1	32,3	6,0
	Llevar a cabo un proyecto de investigación ha cambiado la forma en que hago mi trabajo	3,8	3,8	43,6	28,6	20,3
	Participo activamente en la realización de investigaciones clínicas	17,3	30,1	26,3	18,0	8,3
	Soy excelente investigador/a/e	16,5	32,3	44,4	6,0	,8
	La lectura de la literatura de investigación me hace sentir que estoy actualizada/o/e en mi campo de práctica	3,0	2,3	6,0	59,4	29,3
	Mi satisfacción laboral está relacionada con mi capacidad para realizar investigación	4,5	32,3	42,9	16,5	3,8
	Comparto mis innovaciones en la práctica mediante presentaciones y artículos escritos	9,8	29,3	33,8	22,6	4,5
Valora la investigación	La investigación mejora la relación costo-efectividad de la atención clínica	9,0	,8	7,5	30,1	52,6
	Profesionales deben tener suficientes habilidades de investigación para comprender artículos de investigación	4,5	14,3	20,3	38,3	22,6
	Sería interesante trabajar como parte de un equipo de investigación	6,8	,8	9,0	38,3	45,1
	He intentado aprender lo suficiente sobre investigación para poder comprender los artículos de investigación	3,8	12,8	21,1	46,6	15,8
	Quienes ocupan mandos superiores deberían alentar la participación de profesionales en la investigación	9,0	0	3,8	30,8	56,4
	La investigación puede mejorar la práctica	7,5	0	0,8	21,8	69,9
Valora la innovación	Estoy dispuesto/a/e a utilizar mi propio dinero para asistir a una conferencia que me interesa	3,8	2,3	9,0	58,6	26,3
	Las nuevas ideas sobre la práctica profesional son apasionantes	4,5	1,5	30,1	42,9	21,1
	Estoy constantemente buscando nueva información que me ayude en mi trabajo	4,5	0	13,5	57,9	24,1
	Mantenerme al día con información actualizada me ayuda en mi trabajo	3,8	,8	3,8	60,9	30,8
	Cuando he investigado por mi cuenta me ha dado más confianza para trabajar en dicho ámbito	,8	6,8	27,1	51,1	14,3
	Soy capaz de desarrollar intervenciones nuevas o revisadas que ayuden a los clientes	4,5	6,0	15,0	57,9	16,5
	Me gusta incorporar nuevas formas de hacer las cosas en mi práctica	3,0	0,0	1,5	61,7	33,8
Utiliza investigación	Cuando exista evidencia disponible, la práctica clínica debe basarse en los resultados de la investigación	3,8	4,5	27,1	48,9	15,8
	Es importante evaluar las propias intervenciones aún si quita tiempo a la atención clínica directa	3,0	1,5	10,5	54,9	30,1
	Los artículos de investigación me brindan información que me ayuda con mi trabajo cotidiano	2,3	1,5	8,3	49,6	38,3
	Profesionales deberían confiar más en la evidencia científica que en la experiencia clínica	1,5	30,8	37,6	22,6	7,5
	Cuando leo investigaciones me doy cuenta de que otros/as/es tienen preguntas e inquietudes similares	3,0	2,3	18,0	55,6	21,1
	A menudo cuestiono la efectividad de las intervenciones establecidas	,8	12,8	27,1	48,9	10,5
	Escuchar presentaciones de investigaciones ha cambiado mi forma de ejercer la profesión	1,5	3,8	30,1	48,1	16,5
	Leer investigaciones me hace tomar conciencia de la complejidad de diferentes cuestiones	2,3	,8	10,5	58,6	27,8
	He cambiado mis intervenciones clínicas después de discutir investigaciones con colegas	1,5	3,0	33,8	48,1	13,5
	Recomiendo intervenciones basadas en los hallazgos de investigaciones	2,3	2,3	24,8	56,4	14,3
	Leer investigaciones me ayuda a definir las áreas en las que soy competente para ejercer	1,5	10,5	37,6	39,1	11,3

Fuente: elaboración propia, 2026.

La última sección de la escala EROS indaga las barreras y apoyos para investigar, incluyendo la disponibilidad de tiempo, habilidades, apoyo entre pares, deseos y recursos. Como principales resultados, participantes acuerdan en que les gustaría llevar a cabo más investigaciones clínicas (75%) y en la falta de apoyo de pares para investigar (56%). La mayoría coincide en que los recursos para investigar no están disponibles (55%). Sólo un 20% refiere no tener habilidades para investigar, mientras que no hay diferencias en la disponibilidad de tiempo para investigar. En la Figura 4 se pueden observar los resultados expresados en porcentajes.

Figura 4. Barreras y Apoyos para investigar de la EROS.



Fuente: elaboración propia, 2026.

Discusión

Los resultados del presente estudio refuerzan la idea de que la Terapia Ocupacional es una profesión feminizada siendo que 9 de cada 10 personas se perciben como mujer (Nabergoi, 2022; Testa, 2020). Otro dato significativo se vincula con el crecimiento exponencial que viene presentando la profesión a nivel local dado que cuatro de cada 10 personas que completaron la presente encuesta se recibieron en algún momento de los últimos 10 años. Si bien puede haber un sesgo en la selección, es coincidente con la proliferación de carreras a nivel nacional (Ciampa y Roldán, 2024) y va de la mano con el desarrollo de revistas latinoamericanas en los últimos 20 años (Sobrido-Prieto *et al.*, 2021).

La mayoría de las respuestas indican que han recibido una formación e investigación en su carrera de grado, principalmente de manera aislada en una o dos asignaturas, y no en integración con otras asignaturas, lo que conduce a preguntarse acerca del desarrollo de la producción del conocimiento en Terapia Ocupacional, si es aconsejable que se siga enseñando de manera aislada, si sería conveniente una mayor integración en las asignaturas de manera transversal, o si la combinación de ambos formatos sería más favorable.

Observando quienes integran investigaciones en su práctica cotidiana para informar la selección de evaluaciones, intervenciones o estrategias, se podría establecer una asociación con las prioridades de investigación establecidas por la WFOT, particularmente con las primeras cinco (la efectividad en las intervenciones de Terapia Ocupacional, la práctica basada en la evidencia y la traducción del conocimiento, la participación en la vida cotidiana, el envejecimiento saludable, Terapia Ocupacional y condiciones crónicas) (WFOT *et al.*, 2017). Mientras que una pregunta asoma al notar que la mayoría de colegas no integran investigaciones en su práctica, pero sí buscan y leen artículos científicos, ¿cuáles son los motivos por los que los artículos que leen no son integrados en su práctica?, ¿existe una distancia entre lo que leen y ejercen?, ¿está distancia, ¿existe una vinculada con la aún presente dominancia del Norte Global? (Duarte y Talero, 2022; Galheigo, 2011).

En relación con las condiciones de realización para desarrollar investigaciones (Samaja, 2004), se relacionarán los resultados según las condiciones técnicas, materiales y temporales. Respecto de las primeras, los resultados arrojan haber recibido formación en investigación, tanto en grado como en posgrado, se observa una buena orientación de colegas hacia la investigación según la Escala EROS y un alto número que buscan y leen artículos, esto último coincide con el estudio de Valera-Gran *et al.* (2024), donde la identificaron como la principal habilidad reportada por colegas. A su vez, fue bajo el número de colegas que requeriría una mayor solidez en estadística, disponer de herramientas virtuales para el desarrollo de investigaciones, y saber cómo iniciar o involucrarse en un proyecto. Por otra parte, colegas han reportado falta de apoyo de parte de otras colegas lo que coincide con los hallazgos de Bennett *et al.*, (2003) y refuerza la importancia de integrar equipos como recomiendan Wressle y Samuelsson (2015). Dentro de las condiciones materiales y temporales de realización (Samaja, 2004), aparecen los mayores desafíos dado que gran cantidad de colegas han identificado que los recursos para investigar no se encuentran disponibles. En particular, han reportado la necesidad de conocer oportunidades para desarrollar investigaciones, así como disponer de financiamiento tanto para investigar como para asistir a congresos y, en menor medida, realizar alguna formación de posgrado. También se ha identificado la necesidad de contar con tiempo rentado para llevar a cabo investigaciones y conformar equipos de trabajo, lo que podría explicar el bajo número de colegas que han aplicado a financiamiento, es decir, de qué manera aplicar a un financiamiento si no se cuenta con horas rentadas para poder diseñar un proyecto de investigación, lo que se relaciona con la falta de cargos rentados según Testa (2020) y Ciampa y Roldán (2024). Al relacionar que colegas valoran la investigación y conocer los últimos desarrollos con la poca

participación y la necesidad de financiamiento, vale preguntarse si existe una vinculación con la mercantilización de la producción del conocimiento que genere un riesgo de un círculo vicioso de colegas que quieren investigar, pero no logran hacerlo porque no cuentan con horas rentadas para ello o no acceden a artículos publicados en revistas pagas o no pueden pagar para publicar en revistas de acceso abierto, lo que perpetúa la invisibilización de producciones locales (Duarte y Talero, 2022).

Limitaciones

El presente estudio presentó una serie de limitaciones. En primer lugar, fue llamativa la cantidad de personas que completaron la encuesta por la mitad, pasando de 242 a 133 encuestas completas, esto podría deberse al tiempo destinado a completar la misma, entendiendo que colegas han reportado la falta de tiempo rentado para dedicar a la investigación, o bien a la falta de claridad de una encuesta que fue elaborada en el idioma inglés, luego traducida al español para que colegas de Iberoamérica pudieran comprender. Es posible que en la traducción y retrotraducción, y luego pase al formulario (por una colega de habla inglesa por tratarse de un mismo formulario que recopilara todas las respuestas), haya circulado una versión que no haya resultado del todo accesible.

Otra limitación está vinculada con la selección de la Escala EROS que, al haber sido confeccionada en un país del Norte Global, no haya considerado particularidades locales que influyen las condiciones de realización de investigaciones. Si bien en el presente estudio presentó una buena fiabilidad ($\alpha=0.73-0.86$), en otros estudios dicho índice ha sido más elevado ($\alpha=0.83-0.89$ en Squires *et al.*, 2011, $\alpha=0.73-0.93$ en Peachey *et al.*, 2018), lo que podría indicar la necesidad de una mayor adecuación cultural. Asimismo, desconocemos si hay categorías de análisis que impactan en las condiciones de realización que el presente estudio no pudo ahondar. Es en este sentido que sería valioso poder realizar otras investigaciones locales, quizás con una metodología cualitativa, para poder identificar aquellas categorías relevantes para la producción del conocimiento en Terapia Ocupacional en Argentina. Este es un ejemplo más de las dificultades que se atraviesan al intentar importar escalas estandarizadas de otras latitudes. Resulta aún inacabado el tema y persisten cantidad de preguntas: ¿es pertinente validar localmente herramientas diseñadas en otro contexto o resulta aconsejable el diseño de nuevos instrumentos desde una perspectiva regional? Este estudio pretendió obtener respuestas globales, ¿es posible tipificar y unificar las respuestas de terapeutas ocupacionales que ejercen en distintas partes del mundo?, ¿de qué manera sería posible recuperar la diversidad de terapias ocupacionales en encuestas con preguntas mayormente cerradas?, ¿se debiera desistir de estos intentos? Son preguntas aún sin

respuestas, o al menos sin consenso, sobre las que sería importante continuar reflexionando.

Conclusiones

El objetivo del presente estudio consistió en conocer qué acercamiento presentan colegas de Argentina hacia la investigación, los datos aquí reportados indican una buena orientación hacia la investigación, valorando la misma y dándole importancia a actualizar los propios conocimientos, en un colectivo que la mayoría presenta estudios de posgrado con un trabajo principalmente destinado a la atención.

Se observan desafíos en la formación de Terapia Ocupacional dado que la mayoría ha recibido formación de investigación de una manera aislada en una o dos asignaturas. Sólo un tercio de las personas encuestadas participa en investigaciones en la actualidad y ha presentado en congresos, pero cuatro de cada diez colegas presentan interés en investigar en un futuro. La mayoría accede a la producción científica, sea que busca artículos de una manera general o en bases de datos específicas, lee y comenta con colegas acerca de los artículos. Son muy pocas las personas que han participado en la solicitud de financiamientos y en la dirección de investigaciones, así como quienes integran investigación en su práctica, sea para decidir qué evaluaciones administrar, qué intervenciones desarrollar tanto con personas como con los entornos, y qué estrategias de enseñanza y aprendizaje emplear en la educación superior. Relacionado con este último punto, colegas han reportado que, si tuvieran mayor conocimiento de oportunidades para investigar, financiamiento disponible y la posibilidad de aprender con otras personas les resultaría favorecedor para su participación en investigación. También han identificado la necesidad de contar con horas de trabajo rentadas y posibilidades económicas para cursar estudios de posgrado.

En líneas generales, se ha observado una buena orientación hacia la investigación de parte de terapeutas ocupacionales en Argentina, las cuales valoran la investigación y el acceso a un conocimiento actualizado, no obstante, les gustaría poder realizar más investigaciones clínicas. Su participación se ve limitada por condiciones estructurales, especialmente materiales y temporales. Fortalecer el acceso a financiamiento, promover redes de colaboración entre profesionales con diferente nivel de experiencia podría favorecer una mayor producción del conocimiento a nivel local.

Perspectivas futuras

Sería interesante poder realizar futuras investigaciones sobre las barreras para aplicar a financiamiento, conocer qué tipo de producciones científicas buscan y leen colegas y porqué, así como lograr una mayor comprensión sobre cómo la mer-

cantilización de la producción impacta en nuestras condiciones de realización. ■

[Recibido 17/04/2026 - Aprobado 26/06/2026]

Referencias

- Bennett, S., Tooth, L., McKenna, K., Rodger, S., Strong, J., Ziviani, J., Mican, S. & Gibson, L. (2003). Perceptions of evidence-based practice: A survey of Australian occupational therapists. *Australian Occupational Therapy Journal*, 50(1), 13-22. <https://doi.org/10.1046/j.1440-1630.2003.00341.x>
- Bhatt, J. K. (2021). Assessment of knowledge, attitude, and practices of research among faculties in medical college. *Journal of Education Technology in Health Sciences*. 8(3), 99-104. <https://doi.org/10.18231/j.jeths.2021.020>
- Ciampa, M. A. y Roldán A. L. (2024). Condiciones laborales en la docencia universitaria en Terapia Ocupacional: un asunto pendiente. *Revista Argentina de Terapia Ocupacional*, 10(1), 9-18. https://revista.terapia-ocupacional.org.ar/index.php/rato_2022/article/view/227
- Duarte Cuervo, C. y Talero Cabrejo, P. (2022). Inequidades en la difusión y visibilidad del conocimiento: ¿por qué deberían importarnos? *Revista Ocupación Humana*, 22(1), 3-11. <https://doi.org/10.25214/25907816.1372>
- Egan, M., Dubouloz, C. J., Rappolt, S., Polatajko, H., von Zweck, C., King, J., Vallerand, J., Craik, J., Davis, J. & Graham, I. D. (2004). Enhancing research use through online action research. *Canadian Journal of Occupational Therapy*, 71(4), 230-237. <https://doi.org/10.1177/000841740407100408>
- Galheigo, S. M. (2011). What needs to be done? Occupational therapy responsibilities and challenges regarding human rights. *Australian Occupational Therapy Journal*, 58(2), 60-66. <https://doi.org/10.1111/j.1440-1630.2011.00922.x>
- Hernández Sampieri, R., Fernández-Collado, C. y Baptista, L. P. (2018). *Metodología de la Investigación*. 6ta ed. México: McGraw-Hill.
- Lopes Correia, R., Silva, C. R., Bianchi, P. C., Monzeli, G. A., Takeiti, B. A., Morrison, R. & Testa, D. (2023). Amaru: rede de conhecimento em terapia ocupacional da América Latina: Amaru: knowledge network in occupational therapy in Latin America. *Groupwork*, 31(1-2), 130-160. <https://doi.org/10.1921/gpwk.v30i3.1709>
- Lyons, C., Casey, J., Brown, T., Tseng, M. & McDonald, R. (2010). Research Knowledge, Attitudes, Practices and Barriers among Paediatric Occupational Therapists in the United Kingdom. *British Journal of Occupational Therapy*, 73(5), 200-209. doi:10.4276/030802210X12734991664147
- McCleary, L. & Brown, G.T. (2002). Use of the Edmonton research orientation scale with nurses. *Journal of Nursing Measurement*, 10(3), 263-75.
- Nabergoi, M. (2022). *Memorias de una profesión feminizada. Terapia ocupacional y salud mental en Argentina 1957-1976*. Ediciones de la UNLa.
- Peachey, A. A., Baller, S. & Schubert, C. (2018). Improvements in Research Orientation and Reductions in Barriers to Research Utilization among Undergraduate Students in Health Sciences. *The Internet Journal of Allied Health Sciences and Practice*. 16(2), 1-8. <https://doi.org/10.46743/1540-580X/2018.1742>
- Pighills, A.C., Plummer, D., Harvey, D. & Pain, T. (2013). Positioning occupational therapy as a discipline on the research continuum: Results of a cross-sectional survey of research experience. *Australian Occupational Therapy Journal*, 60(4), 241-251. <https://doi.org/10.1111/1440-1630.12057>
- Reagon, C., Bellin, W. & Boniface, G. (2008). Reconfiguring evidence-based practice for occupational therapists. *International Journal of Therapy and Rehabilitation*, 15(10), 428-436. <https://doi.org/10.12968/ijtr.2008.15.10.31211>
- Sackett, D. L., Rosenberg, W. M., Gray, J. M., Haynes, R. B. & Richardson, W. S. (1996). Evidence based medicine: what it is and what it isn't. *BMJ*, 312(7023), 71-72. <https://doi.org/10.1136/bmj.312.7023.71>
- Samaja, J. A. (2004). *Epistemología y Metodología. Elementos para una teoría de la investigación científica*. 3ra edición, 4ta reimpresión. Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires.
- Sobrido-Prieto, M., Talavera-Valverde, M. A., y Souto-Gómez, A. I. (2021). Un estudio descriptivo de la presencia, visibilidad y calidad de las revistas de terapia ocupacional. *Cadernos Brasileiros de Terapia Ocupacional*, 29, e2918. <https://doi.org/10.1590/2526-8910.ctoAO2205>
- Squires, J. E., Estabrooks, C. A., O'Rourke, H. M., Gustavsson, P., Newburn-Cook, C. V. & Wallin, L. (2011). A systematic review of the psychometric properties of self-report research utilization measures used in healthcare. *Implementation Science*, 6(83), 6-18. <https://doi.org/10.1186/1748-5908-6-83>
- Testa, D. E. (2020). "Un cuarto propio" y dinero en la billetera: condiciones de producción en terapia ocupacional. *Cadernos Brasileiros de Terapia Ocupacional*. 28(4), 1357-1364. <https://doi.org/10.4322/2526-8910.ctoARF2047>
- Thomas, A. & Law, M. (2013). Research utilization and evidence-based practice in occupational therapy: A scoping study. *The American Journal of Occupational Therapy*, 67(4), 55-65. <https://doi.org/10.5014/ajot.2013.006395>
- Valera-Gran, D., Campos-Sánchez, I., Prieto-Botella, D., Fernández-Pires, P., Hurtado-Pomares, M., Juárez-Leal, I., Peral-Gómez, P. & Navarrete-Muñoz, E. M. (2024). Enhancing evidence-based practice into healthcare: Exploring the role of scientific skills in occupational therapists. *Scandinavian Journal of Occupational Therapy*, 31(1), 1-13. <https://doi.org/10.1080/11038128.2024.2323205>
- World Federation of Occupational Therapists, Mackenzie, L., Coppola, S., Alvarez, L., Cibule, L., Maltsev, S., Yim Loh, S., Mlambo, T., Ikiugu, M. N., Pihlar, Z., Sriphetcharawut, S., Baptiste, S. & Ledgerd, R. (2017). International occupational therapy research priorities: A Delphi study. *OTJR: occupation, participation and health*, 37(2), 72-81. <https://doi.org/10.1177/1539449216687528>
- Wressle, E. & Samuelsson, K. (2014). High job demands and lack of time: A future challenge in occupational therapy. *Scandinavian Journal of Occupational Therapy*, 21(6), 421-428. <https://doi.org/10.3109/11038128.2014.941929>
- Wressle, E. & Samuelsson, K. (2015). The self-reported use of research in clinical practice: A survey of occupational therapists in Sweden. *Scandinavian Journal of Occupational Therapy*, 22(3), 226-234. <https://doi.org/10.3109/11038128.2014.992951>

Agradecimientos: se agradece al grupo de trabajo internacional liderado por la Dra. Lynette Mackenzie y a cada colega que se ha tomado el tiempo necesario para completar la encuesta en su totalidad.

Fuentes de financiación: la autora declara no haber recibido ninguna financiación para llevar a cabo la presente investigación.

Cómo citar este artículo:

Ciampa, M. A. (2026). Orientación de terapeutas ocupacionales hacia la investigación en Argentina en el año 2025: tensiones y posibilidades. *Revista Argentina de Terapia Ocupacional*, 12(1), 7-17.